

# **CARTAGENA**

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11058

PRECIOS DE SESCRIPCION

En la Paninsula -- Un mes, 2 plas -- Tres meses, 6 id. -- Extran ero.—Tres meses, 11°25 id - La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes. - La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 16 SE SEPTIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en tetras de facil cobro.--Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartia 61; y J. Jones, Fanbourg-Montmartre, 31.

## CAJA DE AHOBROS

### MONTE DE PIEDAD

En distintas ocasiones y con empeño digno de resultados mejores, nos hemos ocupado del establecimiento de una Caja de Ahorros, y de un Monte de Piedad que fuera completamente de aquella institución; mas, por desgracia, nuestra voz se perdió en el vacío

Al calor de muestra defensa, se intlamo en entusiasmo alguna vez mas de un alma generosa y sintiò el desco de poner una piedra en obra lan selecta; pero el entusiasmo fué pasagero, el deseo se extinguió enseguida, los propósitos no arraigaron y el pensamiento quedo en el abandono, esperando momento oportuno para manifestarse nuevamente.

¿Seremos esta vez más felices y lograremos lo que no pudimos en otras ocasiones? ¡Quién sabe! La realización de toda obra requiere constancia y ésta no noc faita. Si no logramos ahora realizar nuestro proposito, tendremos paciencia y enmudeceremos para volver sobre lo mismo en otra ocasión. Mientras tanto quedará echada en el surco la semilia y ella germinarà y dara fruto. Precisamente lo bueno encuentra siempre acogida entusiasta en esta población y buenos son y más que buenos la Ca ja de Ahorros y el Monte de Pie-

Si los que se encuentran en actitud para acometer esa obra meritisima se persuadieran de que no se necesita un esfuerzo sobrehumano para realizarla ya estaría hecha. Con poco capital habria bastante para las primeras operaciones; después el ahorro de las clases jornaleras haría lo deman para que viviera el Monte.

No se necesitan muchos miles de duros sino unos pocos millares de pesetas; y como esta cantidad no es fabulosa, ni mucho menos, ay el sacrificio del adelanto podría : reducirse à medida que se lo repartieran más personas, la mejora que defendemos es hacedera y sobre hacedera facilisima y sobre facilisima muy necesaria, si se quiere que entre la clase jornalera de esta población se propague alguna vez la costumbre del ahorro.

Continuamente se le echa en cara a dicha clase que no piensa en el mañana y que el dinero que debia aborrar para alender, a casos de enfermedad o a otros imprevistos. lo malgasta en diversiones; ocurriendo que cuando llegan los momentos de apuro se vé precisada à echarse en brazos de la usura que la explota sin compasión

La censura no deja de ser razonable; pero no la merecería el obrero si se le facililara el medio de poder depositar la peseta en silio que no estuviera de continuo à su alcance, porque si el deseo se aviva y hay dinero á mano no hay voluntad capaz de resislirlo.

Y no hablemos de los que por falta de trabajo, por enfermedad ó por otras causas se ven obligados a desprenderse de la alhaja o de la ropa; esos rara vez recuperan lo que empeñan, porque lo que llevan al úsurero naufraga entre fabulosos intereses.

¡Guanto bien recibirían esos desgraciados si pudieran recurrir al Monte de Piedad!

¡Y cuanta seria la satisfacción que sentirlamos nosotros si estas líneas escritas sin método, al correr de la pluma, tuvieran la virlud de sunar voluntades y despertar entusiasmos que empujaran a la realización de la buena obra!

#### GLOBIAS, NACIONALES

Reconquista de Antequera

16 de Septiembre de 1410.

Por haber terminado la tregua pactada con el rey granadino Cid-Yussuf, á principios de 1410, dispuso el infante don Fernando, más tarde llamado el de Antequera, ilevar nuevamente la guerra á los territorios musulmanes, por cuyo motivo en el mes de Abril de aquet año acampaba un ejército cristiano de 10.000 peones y 2,000 lanzas en la ribera del rio Yeguas, no lejos del límite del reino de Granada.

Dividido el ejército en cinco cuerpos, cuyos mandos respectivos encomendó don Fernando & Ruy López Dávalos, D. Alfonso Euríquez, D. Gómez Manrique y D. Diego Ponque de Loon, reservandose él la dirección de uno de ellos, pososo en marcha, y el 27 del mencionado mes liegó ante los muros de Antequera.

Apenas habian terminado las obras necesarias para scampar y comenzado las de sitio, liegó en auxilio de los de Antequera un ejéroito bastante más numeroso que el aitiador, reunido en Archidona, per el monarca granadino, con el cust tavieron que librar batalla los cristianos, la que, afortunadamente, terminó con una completa y desastrosa derrota de los infieles, pudiendo enton: ces proseguir las buestes de D. Fernando las obras de sitio, tan luego llegaron al campo de los sitiadores unas bastidas mandadas construir en Sevilla para dar el asalto, comeszaron los trabajos para cogar el foso que defendia la muralia, por no poderse arrimar à ésta aquellas escalas; más hubo que suspenderios à causa de las muchas bajas que les moros hacian, becho que enció al infante, quien para dar ejemplo cogió una espuerta ilena de tierra y con paso lento, sin preocuparse por la lluvia do piedras, balas y sastas quo caia A su derredor, divigióse al borde nel foso, donde vació la tierra, y volviendo al lugar en que se hallaban los suyos les dije en alta voz: habed verglienza é faced to que ya hago.

Todos los soldados imitaron la con-

bastantes muertos, al fin lograron cegar el foso, viéndose entonces que las bastidas eran cortas; mas ni este contratiempo ni otros que se aucedieron, por lo cual el sitio se hizo más largo de lo que se esperaba, desalentaron á los sitiadores. Firmes en su proposito de apoderarse de Abtequera, no reparaban en las bajus que sufrian, ni en el cansancio, que aquel continuo polear les ocasionaba, ni en las enfermedades à que daban lugar las latigas y las privaciones naturales en tan largo sitio, y gracias á tan grande energia, el pendón de Castilla fue enarbolado en la ciudad musulmana et 16 de Septiembre, después de casi cinco meses de sitio.

En la mañana de este día, el artillero Juan Gutiérrez de Torres, seguido de unos cuantos compañeros, subió por una bastida à la torre en que se hallab. arrimada, y después de dar muerte á los que la defendian, izaron la enseña castellana y protejleron la subida de otros soldados.

Favo ecidos por la consternación que entre los sitiadores produjo tan inesperado hecho, los cristianos arrimaron las escalas à varios puntos de la muralla, y poco después empeñaban sangrienta lucha en las calles de la ciudad.

Los infieles, cuando vieron perdida au causa, se refugiaron en el castillo, donde continuaron pelecudo hasta el dia 24, fecha en que se rindieron sin condiciones.

MAESE RODRIGO (Prohibida la reproducción.)

[De nuestre servicio especial]

Mientras no escasa representación de la prensa extranjera decia à voz en grito que era inevitable el rempimiento entre Inglaterra y Rusia, muy contados escritores, y entre clies nesotres, sesteníamos la opinion de que la anunciaa guerra no anrgirla, por no convenir à ninguna de las dos naciones, partieularmente à la primera, que era, segun decian, la que había de lanzar el reto, y, afortunadamente, hemos acertado los ducta de su sollor, y, aunque à costa de ] que por estadiar en debida forma el

asunto marchamos contra la corriente de pesimismos, mas ficticios que verdaderos.

Cuando ingleses y franceses avanzaban en sentido contrario por la región del Niger, haciendo temer que el forzoso encuentro que había de courrir fuera la chispa que intendiara la mina, el ministro de las Colonias, Mr. Chamberlain, pidió la alianza de loglaterra con los Estados Unidos, para de un golpe solucionar con las armas el asunto del Niger, pendiente con Francia, y el de China, pendiente con Rusia

El proyecto del campeon do la alianza anglo sajona encorraba probabilidades de éxito para la Grap Bretaña; porque dividia las fuerzas de la duple en forma que era imposible ninguna clase de auxilios, y sin embargo, se desechó el sueño de Chamberlain, y el problema del Niger lo llevé à felis término la diplomacia. Fijandonos en ceto, en que Inglaterra lucharia con mucha desventaja, respecto a Rusia, en China, y en varios hechos que son otras tantas razones para que Inglaterra rehnya teda guerra con cualquier potencia enropea, en una de las crónicas en que hablabamos de los antagonismos que entre rusos é ingicaes habian creado apa encontradas pretensiones sobre China, consignamos la creencia de que el asunto se solucionaria en la misma Torma que el del Niger, no menos peligroso y de difficil solución que aquel y así ha sucedido ósucederá, porque el asunto está en manos de los diplomáticos.

La proposición de desarme formulada por Nicolás II, como el asunto de que nos hemos ocupado mas acriba, ha sido relegado á segundo término.

Puede decirse que ya nadie se acuerda de la circular del conde de Muravieff, no solo por que otros asuntos internacionales la han robado la atención que hacia ella se reconcentraba, sino tambien porque, unos mas y otros menos, todos nos hemos convencido de que el pensamiento del czar es irroalizable, al menos por ahora, por oponerse à ello la mayoria de las potencias europeas, obstante los grandes beaellelos en general reportaria el deserme; porque para llegar à él seria proulse la devolución de terrenos conquistados; que todas las potencias desistieran de sus pretensiones, de expansión territorial,

LA PRINCESA DE LOS URSINOS

204

BIBLIOTECA DE BLECO DE CARTAGENA 205

Seguia lloviendo y ventizcando, y el marqués estaba mojado hasta el pellejo y aterido de frio.

Aquello, según él me ha confesado, le costó una pulmonía que le puso à las puertas de la muerte.

Pero se salió con la suya.

La silla de manos llegó al postigo de la Vega, llamô å ĉi de una manera particular, dando tres golpes lentos y después algunos golpes precipitados con un objeto duro, siu duda con la empuñadura de 🛰 daga, el hombre que escoltaba la silla de manos, y el postigo se abrió.

Pasó la silla, pasó el que la guardaba, y cerró el postigo.

Pero inmediatamente, el marqués, que amparándose de la densa oscuridad de la noche y del zumbido del viento para no ser visto ni sentido, se había acercado à la silia, al llegar esta à los muros avanzo rapidamente, y antes de que el postigo se cerrase por compieto, ilegó á ál y le empujó.

El que cerraba el postigo se opuso a que pasara; pero el marqués dié su nombre, y somo era tan gran porsenaje y tan conocido, el gnarda le dejó pasar, disculpandose humildemente de haberle de-

El marqués siguió à la sillade manes tomando otra vez distancia.

La silla de manos entro por la calle de Malpica, siguió por la Real de la Almudena, por la del Sacramento, por la pazuela del Cordón; de alli bajó A la calle de Segovia, la atravesó, se metló en la villa, llegó à Puerta de Moros delante de una gran casa, torció, entró en la calle del Almendro, alguió la tapia de un jardin, se detuvo junto à un postigo, llamó el hombre que acompañaba á la silla, se abrió el postigo, la silla y su guarda entraron, volvió el postigo à cerrarse, el marqués tomó bien las señas, y ya con la flebre de la pulmonia que había cogido, se fué à su casa, se metió en la cama, y después de haber'e visto el rostro. A la muerte, salió de su casa à los quince días, ya completamente restablecido, para presentarse al rey, que le recibió con mucha benevolancia, porque era gran privado suyo.

VI.

Pero durante an enfermedad, el almirante don Juan Tomás Euriquez de Cabrera había tomado un gran ascendiente sobre el débil monarca, en dano del marqués de Castroviejo.

Ya sabeis, señora, cuánto importa á los que viven en la côrte y de la côrte, poscer un secreto de! LA PRINCESA DE LOS URSINOS

se volvió seguida del marqués, pero sin repararlo; llegó al postigo, le abrió con flave, entró y cerró.

VII.

id marqués, que staba aquel día libre de servicio, se entró en un casucho inmediato, dió algun dinero a la dueña, que era una vieja, porque le permitiese estar acehando desde una ventana, se sento junto a ella, y a sus horas de costumbre comió lo que la vícia le condimento, mil y de maia manera, sin dejar nunca de mirar af postigo.

El marques sufrio un planton de los buenos durante todo el dia; llegó la noche, lay por cierto dechra y cerrada y el marques salio de la casa el

Pero no dejó su acechadero sino que le continuo, ocuitándose en el mismo soportali en que se habia ocollado por la iniciana. Ociones e e como de has been been but at one of this case of

To be between odki an beer o জন ৮ - ১০৮% **নাম্মান মা** 

La moche, aunque connecteur immanile, na licyle, no soplaba el viento, no bacia un frie que casiso este Pero pasaba el tiempo, y alimpostimo permanenia cerrado como lo había estado todo el dia.

Dieron las ánimas.

20 1 W. Sec.

CAM Caja Medin